



PITOS Y PALMAS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SEMANARIO TAURINO, DE TEATROS Y LITERATURA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año II	SUSCRIPCIÓN:	DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MOLINA CIUDAD REAL	REDACCIÓN	Núm. 23
	TRIMESTRE 0'90 PTAS.		Y	
	TEMPORADA 1'50 IDEM.		ADMINISTRACIÓN:	
PAGO ADELANTADO			GENERAL AGUILERA, NÚM. 14	

LAS FERIAS DE CIUDAD REAL

En la sesión celebrada por el excelentísimo Ayuntamiento el día 29, tuvo lugar la lectura de proposiciones para las corridas que se han de celebrar en nuestras ferias y fiestas.

Una en realidad fué la proposición presentada; otra empresa de Toledo, mediante testimonio, acreditaba la imposibilidad de poder tomar parte en nuestras corridas los diestros Machaco, Pastor y Gallo (R.), por tener esas fechas comprometidas.

En vista del corto plazo que en un principio se dió, la corporación acordó prorrogar la admisión de proposiciones por quince días más, terminando por tanto el plazo el día 13 del corriente.

La comisión de festejos prometió presentar un excelente programa en la sesión próxima, en el que descuella un número de verdadera novedad.

Tanto el alcalde como los individuos que componen la comisión de festejos están animados de los mejores deseos y á no surgir ningún contratiempo, seguramente serán las ferias de 1913 una de las más lucidas y mejores de España.

Así lo desea PITOS Y PALMAS, por el bien y la prosperidad de Ciudad Real.

EL BARBÍ.

MI OPINION SOBRE "GALLO"

Es ingenua, desapasionada, y, por lo tanto, no puede entrar en mi ánimo herir susceptibilidades de nadie al tratar en el presente escrito de lo que pienso del toreo de Rafael Gómez Ortega. Quiero tan solo hacer presente el modernismo de su dicho toreo y la clase de toros con que obtuviera sus triunfos, que otros lidiadores, á pesar de su toreo verdad, no llegaron á alcanzar, debido á haber impuesto la actual afición el del efectismo, que no emociona como el parado. Sabemos todos que si, por ejemplo, si lo que el diestro trata de ejecutar es un pase de rodillas, debe dirigirse al toro en esta forma y en línea recta, citándole y al llegar á jurisdicción del torero, ha de vaciar éste, con lo que la suerte resultará, por lo apretada, lucida y emocionante á la vez, por cuanto se dan todas las ventajas al enemigo, lo que es muy distinto, y esto no necesita demostración, á torearle sesgado, con lo que, sin peligro alguno, aparece vistosa la suerte.

No es toreo parado, ni puede denominarse tal, al estilo modernista que usan Gallo, Cochero y algunos otros, porque éstos, después de bailar, en v z

de aguantar, cuando el animal ha pasado la cabeza, unen los pies, lo que resulta desapercibido para el público que tiene la vista en el busto del torero, no fijándose en la colocación de los pies, hasta que ha desaparecido el peligro. Siendo, como es, imposible citar con los pies juntos, y esperar y vaciar, hay que convenir en que torear á la verónica parado es citar al toro juntos los pies, aguantar y según del lado que se intente realizar la suerte, echar hacia atrás la pierna izquierda ó derecha, en el momento de que el animal llegue á jurisdicción del torero, lo cual no es torear parado, porque esto se puede decir cuando el diestro en vez de aguantar al toro, retrocede hacia atrás varios pasos, dando la salida en esta forma.

Si el Gallo no tiene facultades en la pierna, como confiesan sus apasionados, demostrado queda que no podrá torear parado, ni por lo tanto hacer sus faenas, con los toros bravos y codiciosos que se comen la muleta y se revuelven en un palmo de terreno, porque hay necesidad de mejorar éste continuamente para evitar el embroque, siendo indispensable poseer unas piernas resistentes para que resulten lucidas y de castigo las faenas con esta clase de toros; y como el Gallo las tiene débiles, es indudable que no puede ejecutar sus vistosas faenas, haciéndose necesario esperar con paciencia á que salga un borreguillo, de esos que tardan una hora en revolverse, de los que no pueden con el rabo; y entonces veremos al gitano, sin exposición alguna, hacer su faena, sin dejar de introducir en ella el consabido pase que remata pasándose la muleta por la espalda y que no tiene ningún mérito, ni mucho menos peligro, dada la clase de toros con que lo hace, pues otros no se lo permiten efectuar, ni Rafael posee el suficiente valor y amor propio para atreverse á ello.

A esta clase de toros se les torea como lo hacen otros diestros, como necesariamente tiene que hacerse, abierto el compás, movido, pero movido, porque metiéndose en terreno del toro, tan cerca de la cabeza de éste, tiene indispensablemente que moverse, que retroceder, ya que sino saldría embrocado por hallarse muy cerca de los pitones, y á este movimiento y á abrir el compás le llaman algunos ventajas. ¿Es que se puede torear parados á esta clase de toros? Indudablemente que no, porque hay que mejorar continuamente el terreno.

Cuando sale un toro que no hace caso del engaño y se sale suelto de la suerte, ¿qué hay que hacer? Consentirle con el cuerpo más que con la muleta ¿Y para consentirle y apoderarse del manso? Pues abrir el compás y meterle la muleta de brazuelo á brazuelo, con lo que se le castiga y domina, hasta desengañarle y conseguir que tome la muleta.

Pues sin embargo á esto que es torear de verdad, porque es dar al toro

lo que necesita, sin ventajas, le llaman toreo ventajista, y al que emplea Gallo que no sirve más que para toros de manteca, le llaman toreo verdad, toreo clásico, porque su muleta es un prodigio, al decir de sus apasionados, y á lo que he de oponer para terminar que semejante prodigio no lo hace más que con los toros á que me he referido.

G. REVENTÓN

ARTISTAS NOVELES



Marcos Redondo Valencia

Por el arte y la cultura

A la Excm. Diputación

No habrán olvidado los ciudareales á un joven que en la noche del día 2 de Marzo último les deleitó grandemente ofreciéndoles las primicias de su exquisita voz, cantando ante selecto auditorio escogidos trozos de las más celebradas óperas.

Todos cuantos oyeron á Marcos Redondo, que así se llama el citado joven, convinieron en que no se trataba de uno de tantos aficionados como á diario se presentan á los públicos, tan aunos de méritos, como pletorios de oadía, sino por el contrario, adivinaron un artista cantante que podría con el tiempo escalar las más altas cumbres de la fama.

Así lo juzgamos entonces y nuestro juicio ha sido corroborado con la autoridad del más grande de nuestros músicos contemporáneos, el eminente maestro D. Tomás Bretón, que en carta dirigida al maestro Escribano, contestado á la que éste le dirigió, recomenándole á Marcos Redondo, dice así:

12 4 913.

Sr. D. Justo S. Escribano.

Ciudad Real.

MI querido amigo: tuve el gusto de recibir á tu recomendado Marcos Redondo. Hice que le oyera el profesor de canto D. Ignacio Tabuyo y después

le oí yo y conviene mi opinión con la suya, esto es: que vale la pena de que el joven Redondo cultive su voz. No está del todo hecha porque tiene sólo 19 años; pero posee un bello timbre, gallarda presencia y es músico de temperamento.

No creo que pierdan nada los que puedan protegerle, antes realizarán un bien en pró de él y del arte.

Haz de esta carta el uso que juzgues prudente y sin otra cosa por ahora, sabes que soy tuyo antiguo y buen amigo. T. Bretón.

El juicio nuestro podía ser equivocado por proceder de profanos en materia tan sublime como es el Divino Arte. Por eso, aunque nos asaltó la idea de proponer lo que vamos á proponer ahora, no lo hicimos temerosos de incurrir en error.

Pero hoy que vemos plenisimamente confirmados nuestros juicios por los autorizadísimos de Bretón y Tabuyo, no vacilamos en hacer á la Excelentísima Diputación provincial lo que sigue:

Según nuestras noticias la Diputación de Córdoba, de cuya provincia es oriundo, Redondo, contribuirá con algunas cantidades para que el artista pueda perfeccionar su educación musical. La Diputación de Ciudad Real, en cuya provincia reside Redondo, hace muchos años, podría subvenir en parte al mismo objeto y estamos seguros que dadas las esperanzas que racionalmente nos hace concebir el artista á cuyo favor escribimos estas líneas, no sería perdido el dinero que con este motivo gastara la Diputación, sino que con ello se haría acreedora al aplauso sincero de todos los amantes de la cultura y del arte.

VIOLINI.

CUENTO FANTÁSTICO

LA SOMBRA DE LA REALIDAD

I

...No sé, hermosa señora, qué es lo que queréis que os cuente hoy. No tengo asunto; pues hoy lo mismo que ayer, las mismas cosas, los mismos cuadros, los idénticos personajes que danzan en este escenario de la vida...

—¡Oh pajequito, pajequito mío! Vuela, haz que vuele tu imaginación, verás como encuentras asunto, verás como en tu calidad de poeta encuentras en ese mar precioso del pensamiento la idea, esa idea bella que surge, que ha surgido otras veces en tu cerebro. Piensa... piensa...

—Señora, de comprender habéis que